

ANÁLISIS PRIMER TRIMESTRE DE 2017 - EUSKADI

En este informe se presentan los cambios más destacados del mercado laboral del País Vasco a partir de la explotación regional de los datos de la EPA que realiza trimestralmente el Observatorio Laboral de FEDEA.

En primer lugar, se hace un balance del cambio en el número de activos (ocupados y desempleados) e inactivos en los últimos 12 meses. Este balance nos permite vislumbrar no sólo el comportamiento del empleo, sino también los cambios producidos por el fenómeno del envejecimiento al que Euskadi está particularmente expuesta. En segundo lugar el informe se centra en el colectivo de ocupados y analiza los cambios en cuanto a su distribución por género, edad, nivel educativo y otros factores del empleo, como sector de actividad, tipo de contrato y tipo de jornada. En tercer lugar, el informe aborda los cambios en la distribución de los desempleados en estos últimos 12 meses, así como desde el inicio de la crisis.

Balance – Cambios en la población en relación a la actividad

Euskadi, en los últimos 12 meses, presenta como balance un aumento en la población de adultos (> 16 años) de 8.300 personas, una disminución en los ocupados en 2.325, una disminución en los desempleados en 17.175 y un aumento en los inactivos en unas 20.000 personas.

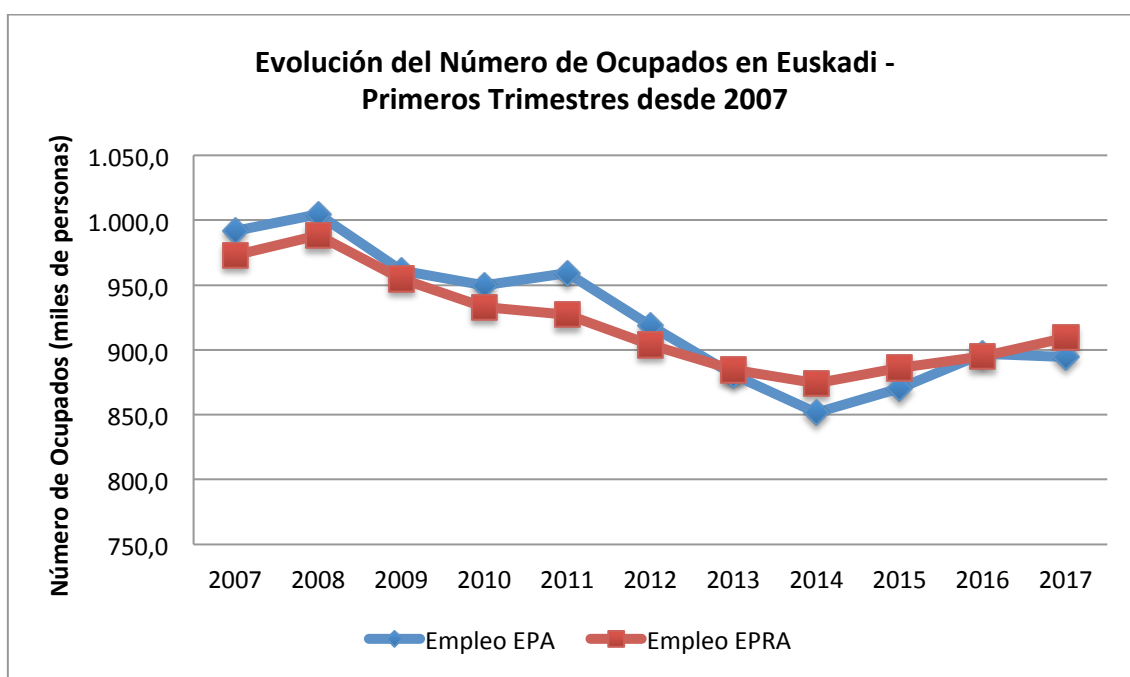
En resumen, ligero aumento en la población de adultos, ligera disminución en el número de ocupados mientras que los desempleados disminuyen fundamentalmente por un fuerte incremento en el colectivo de inactivos. Este aumento puede deberse a los siguientes factores: (i) el envejecimiento de la población provoca que entren cada vez menos personas al colectivo de adultos y que salgan cada vez más hacia la inactividad por entrar en la edad de la jubilación; (ii) personas bien ocupadas o desempleadas pueden tomar la decisión de jubilarse de forma anticipada o entrar en una situación de pre-jubilación; (iii) personas desempleadas desanimadas que dejan de buscar empleo, y por último (iv) personas que transitan a la inactividad desde el empleo o desde el desempleo por decisiones personales y/o familiares.

Si bien a corto plazo estamos particularmente preocupados por la falta de empleo, a medio plazo nuestra sociedad se encontrará sin duda con problemas de escasez de mano de obra por el proceso de envejecimiento al que será ineludible hacer frente. El que la población inactiva represente en Euskadi a 44 de cada 100 adultos es un dato que debe preocuparnos y al que debemos responder articulando medidas que fomenten una mayor conexión de los ciudadanos con el mercado laboral. Muchas de estas medidas pasan por habilitar relaciones flexibles con el empleo, tanto para jóvenes que puedan estar terminando sus estudios, para personas mayores de 65 que puedan desear trabajar unas horas al día, o para otros colectivos que desearían trabajar pero la dificultad de conciliar la vida laboral con la familiar les obliga hoy a mantenerse inactivos.

Al comparar la situación de Euskadi con la del resto del país, se observa una mejor situación de Euskadi en cuanto a porcentajes de empleo y desempleo, pero el balance en cuanto a la inactividad es claramente desfavorable. Euskadi es una de las regiones más envejecidas del país y es preciso anticiparse y articular medidas que aumenten la tasa de actividad de nuestra población.

Ocupados

Se muestra en primer lugar la evolución de ocupados en cada primer trimestre desde 2007, tanto con la información de la EPRA (Encuesta de la Población en Relación con la Actividad), realizada desde EUSTAT, como con la de la EPA (Encuesta de Población Activa), que realiza el INE. Al margen de algunas discrepancias puntuales entre ambas fuentes, que provienen de las diferencias en las muestras utilizadas, es importante destacar que ambas fuentes marcan una tendencia MUY similar: El empleo cae suavemente desde 2008 hasta 2011, acelera su caída hasta 2014, para comenzar a partir de ese momento con una ligera recuperación. Ambas series muestran que es necesario recuperar unos 100.000 empleos más para alcanzar los niveles de empleo que teníamos antes de la crisis.



Cambios en la Composición de Ocupados

Euskadi cuenta, en este primer trimestre de 2017, según la EPA, con unos 895.000 personas ocupadas, que representa el 49,26% del total de la población adulta. Como se acaba de mencionar, se han perdido en este año unos 2.300 empleos. Veamos a continuación cómo ha cambiado la composición de este colectivo, tanto en su vertiente demográfica, como en el tipo de empleo que ostentan los ocupados en la actualidad.

Los varones son más sensibles a la mejora de la actividad que las mujeres, fenómeno que llevamos observando en los últimos trimestres. La razón, ya apuntada, es que los varones ocupan empleos más sensibles al ciclo y desde que el empleo ha comenzado a recuperarse están beneficiándose en mayor medida que las mujeres.

Continúa el envejecimiento de la población ocupada en España: En la actualidad, el 48% del total de ocupados tiene más de 45 años (430.000 personas), frente a sólo el 3,6% que tienen menos de 25 años (32.400 trabajadores). Esto se debe en parte al proceso de envejecimiento – la cohorte de personas menores de 25 años es cada vez

menos numerosa, pero también a las barreras que nuestros jóvenes afrontan en su entrada al mercado laboral.

Sigue aumentando el nivel educativo de los ocupados en Euskadi. En este trimestre, el 56% del total de ocupados tiene estudios superiores y esta tendencia sigue en aumento. Euskadi sigue siendo la región con mayor proporción de personas con estudios superiores entre sus ocupados.

El sector industrial sigue recuperando empleo, y ya emplea a 23 de cada 100 personas ocupadas. El sector servicios sigue siendo quien más empleo genera, ocupando a 70 de cada 100 empleados.

Desciende la tasa de temporalidad del empleo: Se observa un descenso de 1 punto porcentual en la tasa de temporalidad del empleo en los últimos 12 meses, lo cual supone sin duda una buena noticia hacia una mayor estabilidad en el empleo. Del total de asalariados, en la actualidad, el 77% tiene un empleo indefinido, mientras que el 23% tiene un empleo temporal. El descenso de la tasa de temporalidad lo observamos por primera vez el trimestre pasado, y la consolidación de esta tendencia puede indicar que hemos comenzado un proceso de inflexión hacia una mayor estabilidad del empleo.

Desciende la jornada parcial: En los últimos 12 meses, la jornada parcial ha pasado del 19% al 18%. El descenso no es brusco, pero sigue una tendencia que habíamos observado ya en el último año. La recuperación económica parece permitir una demanda de empleo con mayor número de horas por cada empleado. Dado que la jornada completa es la que mayormente demandan los ciudadanos, este dato es sin duda positivo.

Parados

Euskadi tiene en el primer trimestre de 2016, 116.900 personas desempleadas.

Antes de entrar en el análisis de los cambios en la composición de este colectivo, cabe destacar que las tasas de desempleo en Euskadi se sitúan por debajo del 12%, en concreto en el 11,8%. Al comparar las tasas de desempleo de Euskadi con las del resto de regiones, se aprecia que Euskadi es, junto a Navarra y La Rioja, las regiones con menores tasas de desempleo. Euskadi ha disminuido en estos 12 meses su tasa de desempleo en 1 punto porcentual. Navarra, por su parte, ha experimentado un brusco descenso, del 14% al 10%. En cualquier caso, no olvidemos que el descenso en la tasa de desempleo observada en nuestra comunidad en el último año se debe exclusivamente a un aumento de la población inactiva.

Cambios en la Composición de Parados:

Aumenta sensiblemente la incidencia de mujeres en el colectivo de desempleados, que han pasado de ser el 47,8% en el primer trimestre de 2016 hasta llegar al 52% en este trimestre. Este aumento es importante, y de hecho, la presencia de mujeres en el colectivo de desempleados es mayor que en el resto de España. El hecho de que la industria esté ganando peso en el empleo en Euskadi puede estar detrás de este dato, pues la industria es un sector cuyo empleo está fuertemente masculinizado.

Aumento sensible de la edad media de los desempleados en Euskadi: La incidencia de mayores de 44 años ha aumentado en estos últimos 12 meses desde el 34% hasta el 39%. Es muy posible que este dato esté muy relacionado con la dificultad del colectivo de mayores, muchos de ellos desempleados de larga duración, de encontrar empleo. Este aumento también se observa en el total nacional, y revela que este colectivo, debido a su difícil empleabilidad, requiere de un diagnóstico preciso sobre su situación laboral y sus necesidades de formación/reorientación para su recolocación en el mercado laboral.

Aumenta sustancialmente la incidencia del desempleo duración en Euskadi, que pasa del 63% al 65%. Además, este cambio es contrario al observado para el total nacional, que presenta un descenso en la incidencia del DLD. Este es un mal dato, sin duda, y es necesario seguir insistiendo en la implementación de políticas activas que doten a estos desempleados de las competencias laborales que demanda hoy el mercado y que les permitirían volver a encontrar un empleo.

Como balance de los cambios en la composición de parados, podríamos afirmar que las mujeres, mayores de 44 años y desempleadas de larga duración son posiblemente un perfil no sólo cada vez más numeroso en el colectivo de desempleados, sino también aquel que sufre mayores dificultades para encontrar un empleo.